

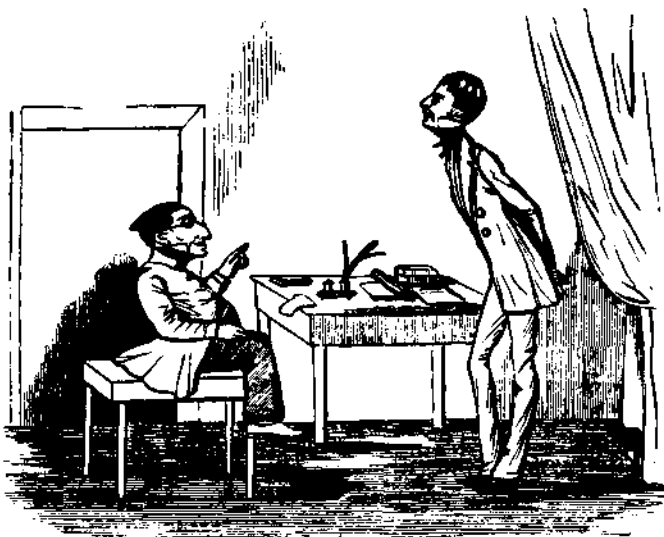
EL TIO Y EL SOBRINO,

PERIÓDICO DE LOS POBRES.

MADRID.

Al mes 4 rs.

Se suscribe en la redaccion, plaza de Isabel II, núm. 6; librerías de Cuesta, calle Mayor; Rodríguez, Carretas, 4; almacén de música de Carrafa, Príncipe, 13; y en el de papel de Ruiz, Toledo, 54.



PROVINCIAS.

Trim. 16 rs.

Se suscribe en las principales librerías.

Se publica

**Miércoles
y Sábados.**

CONFERENCIAS INSTRUCTIVAS.

—Y bien, querido tío, qué le ha parecido á V. mi esplicacion sobre las tempestades?

—Que á fé de Hilarion no recuerdo haber oido mayores desatinos en lo que cuento de vida. Cómo puedes concebir que se sostenga en el aire un depósito de agua, ni de piedras, cuando solo pueden flotar en este fluido los cuerpos que tienen un peso menor que el suyo? Esto se encuentra al alcance de todo el mundo, y por eso el disparate es tanto mas sobresaliente. Pero consuélate, sobrino mio, con que no eres tú solo el que delira de esa manera, porque infinitas personas hay que por su posicion social parece debieran discurrir con mas acierto, y sin embargo, sostienen haber visto bajar las nubes en forma de manga á chupar el agua del mar y de las lagunas, imaginando como tú que estan formadas por una especie de tela que pueden contener el agua como si fuera un pellejo, y andar flotando por el aire á manera de cometa. Semejante modo de discurrir, descubre desde luego unos bajos principios, y por ello debieran iniciarse en estos conocimientos aquellos que pretenden ocupar un lugar preferente entre

sus semejantes, juzgando que para ello les basta adornar sus personas con trajes sobresalientes, sin advertir que tanto mas ponen á descubierto su educacion mezquina, cuanto mas elevado es el papel que desean representar.

—Pues dígame V., tío Hilarion, cómo se atreve á desmentir á tantos y tantos como han navegado, y aseguran haber visto bajar esas mangas, que los marinos combaten á cañonazos? Es posible que todos vean lo que no existe, ó que digan las cosas por mero capricho?

—Crispin, el vulgo sostiene los errores con mucha frecuencia, afirmando lo que no sabe ni ve; pero con respecto á esta cuestion no es tan admirable su engaño, porque en el mar se forman efectivamente esa clase de mangas, que corren de un lado para otro, causando grandes estragos cuando llegan á tocar sobre los buques; sin embargo, este fenómeno no es producido por mangas que bajen desde las nubes, sino por el encuentro de dos vientos poderosos que formando un torbellino, arrebatan el agua de la superficie del mar, así como arrebatan el polvo, las pajas y demas cuerpos ligeros, en forma de columna, cuan-

do se encuentran en la superficie de la tierra; mas tan luego como uno de los vientos cede, los cuerpos que han ascendido se ven obligados á caer, y en esto se halla el peligro cuando el fenómeno se produce en el mar. Los marineros al percibirle, suelen disparar cañonazos para dar movimiento al aire y romper la columna antes que pueda tocar al buque; estas mangas se llaman bombas marinas.

—Dios nos libre de ellas, tío, mas que se llamen Santas Teresas, y mas vale andar en cueros que tener un vestido con semejantes mangas; pero no *charlotte* V. tanto y vamos al grano. Lo que á mí me hace coco y estoy deseando saber, son los truenos, los relámpagos, los rayos, y toda esa cáfila de diablos desatados, que á pesar de los beneficios que V. dice, nos hunden la barriga media vara cuando se producen.

—Voy á satisfacer tu impaciencia: Hay un fluido sutilísimo, esparcido por todos los cuerpos de la tierra, que se llama electricidad; este fluido está compuesto de dos, cuyos nombres son fluido positivo y fluido negativo. Cuando estos dos fluidos están en combinación forman lo que se llama el fluido natural; y entonces no produce fenómeno alguno que podamos percibir; pero tan luego como cualquiera de estos fluidos se separa, por alguna de las muchas causas que hay determinadas para ello, tiende á unirse con el otro, con una velocidad incalculable, para formar el fluido natural, robándosele á los cuerpos mas próximos que encuentra, y al efectuarse esta reposición es cuando se verifican los fenómenos de la electricidad, haciéndose entonces perceptible para nosotros, por medio de chispas brillantísimas, que son otros tantos rayos mas ó menos grandes, segun la cantidad de fluido que juega en la recomposición, y ademas por la propiedad que tiene de atraer y repeler los cuerpos ligeros.

—Es decir, tío, que al tiempo de unir los dos fluidos, es cuando se verifican los rayos y las centellas?

—Precisamente.

—Pues mas valiera que estuvieran siempre divorciados, y no hicieran las paces jamás. Prosiga V., Sr. D. Hilarion.

—Cuando un cuerpo ha perdido uno de los dos fluidos, y presenta los fenómenos que te acabo de esponer, se dice que está electrizado. Es necesario advertir, que si se aproximan dos cuerpos que esten electrizados con

el mismo fluido, se repelen fuertemente; pero si los fluidos son distintos se atraen con energía, y por esto se dice que fluidos iguales se repelen, y fluidos contrarios se atraen. No sé si comprenderás lo que te quiero decir.

—Sí señor que lo comprendo. Verá V. cómo se lo esplico. Supongamos que V. está electrizado con el fluido negativo, y yo entro por la puerta, electrizado con el mismo fluido: V. entonces, en vez de abrirme sus brazos, me arroja á empujones por la escalera diciéndome: «Váyase V. de mi casa! yo no le necesito para nada! á qué se viene V. con esa porquería que yo estoy arrojando por todas las coyunturas de mi cuerpo?» y si por el contrario, yo viniera electrizado positivamente, me estrujaría entre sus brazos diciendo: «ven acá tú, Pajalarguita de mi vida! Crispinillo de mi corazón! abraza al mejor y mas cariñoso de todos los tíos!» y todo esto por qué? por chuparme todo mi fluido y dejarme mas seco que un garbanzo tostado. Sabe V. lo que digo, tío? que la vecinita doña Florencia y el vecino D. Torcuato, deben estar electrizados con fluidos diferentes, segun la tendencia que tienen á arrimarse el uno al otro, porque algunas veces parece que se quieren salir del balcón.

—Crispin, toda la raza humana se halla en el mismo caso; pero déjate de comparaciones que contrastan muy mal con la seriedad de nuestro asunto.

—Pues bien, siga V. adelante.

—Ademas de las propiedades que te acabo de citar, tiene el fluido eléctrico la de atravesar todos los cuerpos, por densos que sean, con mas ó menos facilidad. Este tránsito lo verifica con una diferencia muy notable, y por esto los cuerpos se dividen en buenos y en malos conductores de la electricidad. Los cuerpos metálicos son los mejores conductores que se conocen; todos los vítreos y los resinosos, las plumas, la seda, la madera seca, las gomas, la lana y otras muchas sustancias, le conducen con suma dificultad, y las primeras de estas apenas le permiten un tránsito perceptible. Los animales vivos y el aire húmedo son muy buenos conductores; pero cuando ambos están secos no le conducen bien. El fluido eléctrico tiene tambien la propiedad de lanzarse fácilmente por todos los cuerpos que terminan en punta, al paso que encuentra gran dificultad para pasar por los cuerpos redondos.

—Pero válgame Dios, tío, qué charlar tan infinito, y sin llegar nunca á los relámpagos y á los truenos!

—Crispin, esta breve reseña de la teoría eléctrica es indispensable si has de poder entender cuanto te voy á decir, y te aconsejo que la fijes bien en tu memoria, si no quieres que hablemos en balde, porque todo está relacionado con esta base.

—Bien, bien, tío; de todo me acuerdo; no he perdido ni una sola palabra.

—Pues escucha. Las causas que desarrollan la electricidad en los cuerpos son muchas; pero la principal á que todas pueden referirse es el calor. La cantidad de fluido que contiene cada cuerpo, es relativa al volumen que presenta, de manera que cuando un cuerpo se dilata, aumenta su capacidad para contener su fluido eléctrico. De aquí se deduce, que al lanzarse los cuerpos en forma de vapor á la atmósfera por la acción del calor, este desarrolla la electricidad y los dilata considerablemente, aumentando por este medio su capacidad para el fluido. En todos los vapores, no se desarrolla el mismo fluido, sino que unos van electrizados positiva y otros negativamente; pero las partículas de cada grupo van electrizadas de la misma manera, y de consiguiente se repelen mutuamente, ocasionándose de aquí una dilación considerable. Luego que los vapores han formado nubes en las partes elevadas de la atmósfera, por las causas que ya te llevo explicadas, se colocan á diferentes alturas y toman diversas posiciones, que penden las mas veces de la dirección de los vientos. Entonces es cuando al encontrarse unas con otras, empiezan á neutralizarse mutuamente sus fluidos eléctricos, juntándose el positivo con el negativo, y al pasar mutuamente de una nube á otra es cuando se verifica el relámpago, que si la distancia que tiene que atravesar es muy grande, y la cantidad de fluido lo es igualmente, el relámpago se produce en forma de culebrina, cuya luz es casi insoportable á la vista, y varía de color segun la naturaleza del fluido. Todos los relámpagos son otros tantos rayos que atraviesan por el aire para llegar al centro de sus atracciones. Mientras estos rayos se verifican de nube á nube, ningún peligro se puede temer en la superficie de la tierra; pero como no todas las nubes son de las mismas dimensiones, ni las cantidades de fluidos que contienen son enteramente iguales, para

poderse neutralizar con perfeccion, resulta que siempre hay un exceso de fluido sin recomponer, que necesita tomar otra cantidad igual de fluido contrario para formar el fluido natural; mas como ya las nubes no lo pueden suministrar, tiene que verificarlo la tierra, que es el gran depósito de ambas electricidades. Este es el momento en que las nubes empiezan á ejercer una acción peligrosa sobre los objetos de la tierra, siendo tanto mas temible esta acción, cuanta mayor sea la altura á que se encuentran estos objetos. Para que se verifique el paso del rayo no es necesario que los objetos toquen á la nube, sino á su distancia explosiva, esto es, al punto en que se rompe la tension eléctrica: esta distancia á veces es considerable, y por eso se advierte que los rayos se lanzan con frecuencia cuando las nubes se encuentran todavia bastante elevadas, pero que siempre lo hacen sobre los puntos mas salientes de la tierra, como son los campanarios, los cerros, los árboles etc.

—Caramba, tío, qué bueno será andar á gatas en tiempo de tempestad ó meterse uno en las entrañas de la tierra, aunque si, como dicen, los rayos se meten siete estados debajo de la tierra, creo que todo escondrijo será inútil, y tanto mas, cuanto que los pobrecitos no van á oscuras, y lo registrarán todo como quien busca alfileres. Y qué piedras tan bonitas son los rayos y las centellas! las ha visto V. tío? Mi abuela tenía cuatro que compró á una gitana, y decía que donde había una no podía caer otra.

—Pues dime, Crispin, si se meten siete estados debajo de tierra, cómo podía tenerlos la gitana?

—Qué bobillo es V., pobre hombre! pues no sabe que cada año se salen ellos solitos un estado hasta que se encuentran en la superficie para volverse á escapar á las nubes, si no hay algun prójimo que los recoja á tiempo y los haga la forzosa encerrándolos debajo de siete llaves? Cuidado que es V. ignorante! Si eso lo saben todos los chicos de la escuela.

—Lo que yo sé, Crispin, es que tus desatinos salen de quicio, y que temo gastar saliba en balde; pero obra es de caridad, y ejerceré contigo toda la paciencia de que naturaleza me ha dotado. En la próxima conferencia seguiremos el hilo que hoy por mis ocupaciones te dejo pendiente.

NOTICIAS DE CRISPIN.

Dadas eran ya las nueve de la mañana de ayer, cuando D. Hilarion, despues de haber tomado su frugal desayuno, que consiste en una onza de chocolate sorbido y empujado por un panecillo, tres bollos, cuatro bizcochos borrachos y diez tragos de aguardiente, notó con estrañeza que su sobrino aun no habia entrado á darle los buenos dias. Ya iba á echarse de la mesa al suelo para pasar á su cuarto, con objeto de informarse por sí mismo de la novedad que hubiera podido ocurrir, cuando entreabriéndose la puerta de la sala, asomó Crispin las narices, diciendo con el mayor misterio posible:

—Felices! D. Hilarion! puedo entrar?

—Por qué no, pichon de mis entrañas?

Pajalarga empujó la puerta, entró y cerró vivamente, con no poca sorpresa de su tío que se apresuró á preguntar:

—Te persiguen, Crispin?

—Chist! silencio!

—Qué pasa?

—Chist! por la Virgen santísima!

Y D. Hilarion, participando involuntariamente del aire misterioso de su sobrino, como por un impulso magnético, aplicó á su boca el índice de su derecha, diciendo al mismo tiempo:

—Chist! acércate, qué sucede en Madrid?

—Chist! mas bajo! grandes cosas.

—Vienes de la calle?

—De la puerta del Sol.

—Y qué?

—Chist! me han asegurado que ayer de mañana se han mandado construir, y que estarán corrientes dentro de dos dias; pero que al mismo tiempo es necesario guardar sobre ello el mayor sigilo, para que no se malogre el golpe que ha de darse el dia 25 á las tres de la mañana.

—El dia 25?

—Sin falta alguna.

—Y cuántos son los señalados?

—Seis mil quinientos cuarenta y cinco: añádes que el golpe será dado primero en Madrid, y si prueba bien, se generalizará la medida á toda España.

—No me parece mal! pero di, el secreto está perfectamente guardado?

—A mí entender no lo sabrán arriba de quinientas personas.

—Preciso! esas serán las que han de figurar...

—No señor: las que están preparando el lance, en que no creo tengan parte alguna, si se exceptúa...

—Y di, Crispin mio—acércate, hombre, que me voy á caer de la mesa—¿se hará el negocio buenamente, ó están decididos á derramar sangre sin consideracion?

—Nada de pitos ni flautas, no señor: bastantes deferencias se han tenido ya con ellos, sin que hayan querido aprovechar los sanos consejos y los avisos de todo el mundo: nada de buenamente: la sangre correrá sin compasion.

—Díme, sobrino, y qué número poco mas ó menos morirá?

—Todos ellos.

—Jesús! Dios tenga misericordia de sus almas.

—Ya tendrán lugar de arrepentirse.

—Ah!!! les van á matar con todos los consuelos de la religion? es decir, en regla?

—Por supuesto! así que se hayan comido todos su correspondiente bola, se les notificará el estado en que se encuentran para que tengan lugar de confesar y arrepentirse á su sabor.

—Crispin! qué es eso de bolas que me has dicho?

—Chist! eso es lo que ayer se ha mandado construir.

—Vamos! ó tú estas loco ó yo lo estoy: y para qué necesitan esas bolas? balas habrás querido decir.

—No señor; Jesús! qué torpeza! oyendo las contestaciones de V. ya creia que habia entendido la cosa: en fin, puesto que no ha adivinado el secreto, se lo explicaré: pero por Dios, tío, silencio!... se han mandado construir con el mayor sigilo seis mil quinientas cuarenta y cinco bolas de estrignina para dárselas á otros tantos panaderos que hay en Madrid, á fin de que muriendo todos ellos, cese el escándalo de ese robo que están haciendo al público en la espendicion del pan que no quieren bajar de once cuartos, á pesar de los mandatos y amonestaciones de la prensa y del público entero.

—Ah! ya! necio de mí, que habia tomado el rábano por las hojas: conquese segun eso ¿los van á tratar como á perros vagamundos?

—Y diga V., ¿merecen otra cosa, los que comprando el trigo tan barato, se han unido

para chupar la sangre del pueblo, vendiendo á tan alto precio un artículo de tan primera necesidad?

—Es verdad! tienes razon; y quiénes son los encargados de echarles las bolas venenosas?

—Los consumidores de ambos sexos, chicos y grandes, que habrán de hacérselas comer á la fuerza, si se resistiesen á tomarlas buennamente: ítem mas, se asegura que la autoridad respectiva, que no ha querido evitar con tiempo un mal de tanta trascendencia, tendrá opcion á una bola gorda que se la está confeccionando, si antes del día prefijado no adopta una medida eficaz para que desaparezca tan notable abuso. Conque ya lo sabe V.: silencio! tio! silencio por Dios, porque si los panaderos traslucen el plan, serán capaces de introducir en la masa una sustancia dañina para que tronemos todos como arpa vieja antes del 25, en que deberán purgar todos sus delitos pasados, presentes y futuros, yendo á descansar al otro mundo por los siglos de los siglos.

—Amen!

PROVINCIAS.

NAVAS DE PINARES.—Nuestros lectores no habrán olvidado el horrible incendio ocurrido en este pueblo el 26 de Julio del año 1846. Esta horrible desgracia no pudo menos de excitar en favor de sus desgraciados habitantes, el interés y generosidad de las primeras personas de España, que contribuyeron con varias sumas en una suscripcion abierta á favor de los mismos. El celo de las autoridades, á cuyos esfuerzos se deben los primeros proyectos de la formacion del plano que debe servir de base para la reconstruccion de las casas incendiadas, coronará la obra comenzada por el Sr. Escario.

La ciudad de Avila ha acogido con entusiasmo al laborioso jóven D. Andrés Hernandez Callejo, que despues de sus brillantes ensayos en el camino de hierro desde Madrid á Aranjuez, va á ofrecer las primicias de sus estudios á la provincia que le ha dado el ser. Tenemos á la vista el plano que dicho jóven ha formado sobre las bases sentadas en el primero, aunque variado y reformado de tal manera, que nada dejará que desear á los habitantes de las Navas: en él se dan salidas y comunicaciones á algunas que carecian de ellas, y á todas en general nombres alegóricos á los sucesos del infausto dia 26 de Julio.

El buen tino y acierto del Sr. Callejo, que á su celo

é inteligencia como arquitecto, ha añadido el desprendimiento de la mitad de sus honorarios á favor de los desgraciados, ha sugerido la idea de emprender algunas otras obras importantes y absolutamente necesarias, como son la reparacion de la Basílica de S. Vicente mártir en la ciudad de Avila, precioso monumento de arquitectura del siglo IV; la reforma del mercado chico, y la formacion del plano de la ciudad con las ampliaciones que debe recibir en lo sucesivo.

CUENCA.—Esta ciudad se va mejorando notablemente. Sus edificios, que en la generalidad tenian sus fachadas oscuras, se van poniendo en estado de decencia, sin mas que una invitacion que se ha hecho á los vecinos por el alcalde corregidor; las calles, que carecian de buenos empedrados y aceras, se han mejorado notablemente, y en alguna de ellas se ha puesto arbolado. Los establecimientos públicos mejoran de dia en dia tanto, que la casa de beneficencia, cárcel pública y sala de audiencia del juzgado, pueden competir con cualquiera de los de su clase en esa corte. El paseo del camino de Valencia iguala en pequeño al salon del Prado; se halla alumbrado y regado con esmero en las horas en que se disfruta; en él se ha colocado un abundante número de sillas, y se ha construido un tablado en donde, en los dias festivos, se coloca una música que toca bonitas piezas desde las ocho hasta las once de la noche, y se halla por los concurrentes; por manera que allí todos se divierten, y es tanta la concurrencia de gentes de todas clases, que puede asegurarse va á dicho paseo todo el vecindario disponible.

Estas mejoras son debidas en gran parte al jefe político Sr. Fariñas, secundado por la actividad incansable del alcalde corregidor.

SEVILLA.—La novedad que mas ha llamado la atencion en estos dias, ha sido el bautismo de la hija del general Leon que han apadrinado la infanta y su esposo: aquella ha recibido el nombre de Luisa Antonia Fernanda Maria, siendo bautizada por D. Manuel de Jesús Carmona, capellan de S. M. Los príncipes han regalado á su ahijada una cruz pendiente de una cadena de brillantes, y á la madre un rico aderezo de los mismos. No ocurre otra novedad.

A LA JOVEN EUROPA.

(REMITIDO.)

SONETO.

Llegó tu dia, juventud lozana;
gallarda tropa de laurel ganosa;
el viejo mundo con el pie en la fosa,
al hado inclina su cabeza cana.

Dále, pues, tierra y lograrás mañana,
enarbolando tu pendon de rosa,
alzar el vuelo y contemplar gozosa
las dos vertientes de la historia humana.

Si treinta siglos que brotó el averno
te legan *hambre* y opresion y guerra,
sirve á los treinta de baldon eterno.

Que en tí otro nuevo relictor se encierra
y uniendo al hombre con amor fraterno
audaz te lanza á prometida tierra.

SISTO SÁENZ DE LA CÁMARA.

CUENTO EPIGRAMATICO.

A Madrid un asturiano
fortuna vino á buscar,
dejando allá en su lugar
á su padre que era anciano.

Con facultades no escasas
sin duda que el tal medró,
pues al año le escribió,
padre! ya tengo diez casas.

Es indecible el contento
que originó esta noticia
al viejo, quien en justicia
hizo este razonamiento.

«Bien decía yo que Manuel
no era al fin nengun borricu!
cabal! y pues se ha hecho ricu,
entonces, vóime con él.»

Hizo á la corte el viaje.
y con sorpresa y sin calma.
vió á su Manuel de su alma
tan mugriento y tan salvaje.

Por lo cual le dijo:—Di
¿no me escribiste hace días
que ya diez casas tenías?
purqué, pues, te encuentru así?—

Y el hijo con gravedad
mirándole de hito en hito
le contestó:—si lo he escrito,
lo escribí, porque es verdad.

Y véame yo en una fragua
si le mentí; non señor;
desde que soy aguador
tengo diez... donde echar agua.

CRISPIN.

LA FERIA DE ANTEQUERA.

(REMITIDO.)

A MI AMIGO D. ENRIQUE.

Lo ves? ha llegado el caso
de complirte mi promesa
con el epigrafe alegre
con que este romance empieza.
Ya se ve! cosas del mundo,
quiero decir, de mi tierra,
que al fin el que nace allí
no es extraño se las sepa.
Por eso, querido Marcos,
hoy te incito á que te vengas
conmigo por esos pueblos
do la sandunga se ostenta.
Y viendo cosas sublimes
por su original belleza,
conozcas que Andalucía
es de dos mundos la reina.
Atiende, pues, que me voy,
porque en sus brazos me lleva
esa dorada ilusion
para mi tan hechicera.

No ves de polvo una nube
que en los vientos culebrea
alzandose hasta el cenit
en esa pintada vega,
por donde vienen los majos
cantando tristes rondeñas
al compás de sus trotones
de la casta cordubesa?
Allí, pues, está ese pueblo
que le llaman Antequera,
entre cien sierras cercado
y á la falda de una Peña
que de los enamorados
titula la historia de ella.
Mira alegre y bulliciosa
su ancha calle de *Estepa*
alarde hacer de su lujo
en su decantada feria.
Aquí se baila en un corro
con mucha sal les boleras
por dos mositos costos
y dos niñas macarenas;
Acullá dos forasteros
en un puesto regatean,
mientras diez ó doce apuran
disputando cien botellás.
Al otro lado un francés
en una cajita enseña
miles de preciosidades
que no pasan de extranjeras.
A estotro se juega al *dame*
entre miles cuchufletas
y picantes palabrotas
preludio de las pendencias.
Donde despachan tambores,
pitos, caballos, trompetas,
carrioches, tartanillas,
violines, sables y mesas
Quién enamorado dice
al ver una buena hembra:
—Vaya con Dios ese cuerpo
que tanta armiba chorrea!!!

Aquel granuja que quita
con diabólicas maneras
el pañuelo del bolsillo
al que en tanto se recrea
viendo el inmenso gentío
de tan celebrada feria.
Los que con labia divina
cambian caballos y yeguas
haciendo de un carcamal
un bicho como una fiera.
El majo que sandunguero
por las calles se pasea
en su jaca, pureando
con el sombrero en la ceja.
El que detrás de una esquina
aguardando el santo y seña
recibe una *bofetá*
porque otro se la pega.
Allí se vive y se goza,
todo es bulla y francachelas,
y gritos de los que venden
—biscochás y biscotelas!
rosquetes con baño fino,
turrón, anises y almendras!
—Señora, aquí está lo bueno,
pruébelo usted, esto es canela.
Vaya, cómprele usted al niño
una cajita é jalea.
—So sielo, arregare osté
que es lo mejor de la feria!
Que nones! dice la voz
de una robusta paleta
dirigiéndose en tumulto
al paseo de la Alameda.
—Vaya osté allá cara é creio,
(el vendedor le contesta
porque no le compra nada)
que es osté triple mas fea
que la que murió afisiá
por lo horroroso é su jeta.
—So drope!...

—Aquí está lo bueno
niñas á las biscotelas!!!
Y sigue así pregonando
cada vez con doble fuerza
hasta despacharlo todo
ó hasta secarse la lengua.

Aqueste es el mundo Marcos.
mejor dicho, esa es la feria
donde durante tres dias
hay semejantes escenas.
Cuántas veces siendo niño
participé de sus grescas
encerrado como un preso
de mi casa en una reja.
Entonces feliz vivia
sin saber qué era tristeza,
pesares del corazón
que nos guarda la experiencia.
Mas... de la mente alejemos
tales y tales ideas,
pues el alma suspirando
lágrimas vierte de pena!!!
.....

Ya lo ves, es lo mejor
que para vivir se encuentra
bajo el cielo trasparente
de tan deliciosa vega.
Vámonos allá y gocemos

de ese pueblo y de esa feria,
que allí se esconde lo bueno
de la gente macarena.

M. MORAYILLA.

CHISMECILLOS.

La casa de la calle del Carmen que hace
esquina á la plazuela de San Jacinto, y la de
la calle de la Cruz donde está el café del Espe-
jo, amenazan una próxima y desastrosa rui-
na: la del pasadizo de San Ginés número 3,
idem, idem: y qué importa que en su caída
sepulten á veinte ó treinta personas? mien-
tras haya adoquines y mas adoquines, y las
ideas de las autoridades esten fijas en otras
cosas, no nos faltará mas que sarna para
rascar.

Las calles de Madrid están cubiertas de
polvo, con un lujo asombroso; así es que
cuando el viento viene rastrero, no hay quien
pueda transitar por ellas sin esposicion á ce-
gar: traslado al miércoles anterior: los bar-
renderos se van á morir con tanto trabajar.

Mientras el dinero se tira con profusion en
poner las calles intransitables, los hospitales
de la corte carecen hasta de lo mas necesari-
o. El general se halla en un estado suma-
mente calamitoso y los enfermos se mueren,
no por la indole de sus males respectivos,
sino por falta de esmerada asistencia. Está
visto que todos los medios son buenos cuan-
do se consigue el fin.—El de despoblar á Es-
paña.

Un guarda de la casa de campo ha herido
á otro involuntariamente en una pierna, de la
que se le ha hecho la amputacion.

Mr. Paul ha marchado á Cádiz á ajustar á
alguna de las partes que trabajan en la com-
pañia gimnástica de aquella ciudad, con ob-
jeto de traerlas á su circo; Dios quiera que
venga pronto!

Un periódico que se titulará *D. Circums-
tancias*, verá la luz pública mañana domingo
si las circunstancias se lo permiten como dice.
Es hermano carnal del Tío Camorra.

La pollería de la calle de las Tres Cruces,

sigue aromatizando á su vecindario: regularmente si los calores no continúan cediendo, el pestilente olor que exhala promoverá un tifus que Dios quiera empiece por los que no han querido evitar un mal de tanta trascendencia.

Dice *El Popular* que el Sr. Flores Arenas, aunque es poeta gaditano, no ha caído en la mala tentación de escribir piezas andaluzas, sino muy buenas comedias españolas! *El Popular* V. Sr. *Popular*! quiere usar-
ceda decirnos lo que son las piezas andaluzas? inglesas, italianas ó rusas? Lo que pueden las ilusiones!

Unimos nuestra voz á la de los demás periódicos para que por las autoridades se adopten medidas represivas de los excesos que cometen de noche en el Prado y plaza de Oriente, una caterva de mozalbetes imberbes y sin educación, que so color algunos de ser hijos de hombres *bien situados*, y otros por llevar levita, se creen en el caso de molestar y aun insultar á todo el mundo, pronunciando las frases mas asquerosas que pueden concebirse; ¡qué lástima de leva!

Dice un periódico que en Barcelona va á cantar el tenor CAPA una ópera del maestro ROPA. Aconsejamos á aquel artista que difiera su canto para Diciembre, y no tendrá necesidad de hacerse *capa ni ropa* de invierno.

Solucion á la charada de nuestro número 2.

Para dar la solucion
empecemos por el *para*,
que es esta, proposicion
que á mi siempre me agradó.

Pero no me gusta mucho
la definicion tan rara
que alguno quizás no ducho
de *paralelo* nos dió.

Menos hallarme me gusta
en un páramo con yelo,
y el ver un palo me asusta
cual si viera á Lucifer.

Me agrada un *ramo* bonito
si bien que no soy tan *telo*
que entre el *ramo* y *tomo* frito
me parára en escoger.

No es difícil el hallar
en cualquier parte una *grapa*,
porque se puede encontrar
en una mesa roñosa.

Me desagrada la *mora*,
porque llena de zurrapa,
pero, *pardiez*, me enamora
si no es fruta y es hermosa.
Mas vamos con la charada,
que ya es bastante de charla,
y mas que *mole* pesada
mi pesadez cansa ya.

Y si no me engaño veo
que he dado con acertarla,
PARALELOGRAMO creo
que la palabra será.

J. R.

Otra.

Para encontrar solucion
á esta charada maldita,
yo te lo juro, *lilarion*,
mas saber se necesita
que el que tuvo Salomon.

No creas que en *paralelo*
con él me piense poner,
que fuera entonces muy *telo*,
y Dios, segun tu querer,
no me daria su cielo.

Y en un páramo además
merecerá por borrico
que en mi *tomo* mas y mas,
con un palo diera un chico
y con su *mole* detras.

Y que en mis flacos carrillos
sin soltarme de la mano,
una turba de chiquillos
me frotára con un *ramo*
de zarza-*mora* y cardillos.

Pero de que loco estoy
me sean los dioses testigos,
pues separándome voy,
al imponerme castigos,
de la charada de hoy.

Aunque me estuviera un mes.
la solucion yo no encuentro!
soy muy torpe! ya lo ves;
mas vuelve ¡sangre! á tu centro,
PARALELOGRAMO es.

UN SUSCRITOR.

ANUNCIO.

Doña Norberta Murga, que ha merecido gran aceptación en esta corte por su delicadeza en limpiar la dentadura y poner dientes artificiales, dejando muy satisfechas á cuantas personas se han valido de su acertada industria; para este objeto ofrece su habitación en la calle de los Leones, número 11, cuarto segundo.

NOTA. Se ha hecho rebaja en cada diente. Su precio ahora es el de 20 rs. Igual cantidad por limpiar la dentadura.

OTRA. Tiene un eficaz remedio para quitar el dolor de muelas, y sirve tambien para asegurar las que se mueven, y polvos químicos venidos de Liverpool para limpiar y conservar la dentadura despues de quitar el sarro, á 4 rs. cada caja.

Madrid.—1848.—Imprenta de José María Ducazcal.
Plaza de Isabel II, núm. 6.